

Editorial

PACTO POR LA FP: UNA PROPUESTA CON ÉXITO



ANPE lleva mucho tiempo exigiendo la consecución de un Pacto de Estado por la Educación. Hemos denunciado constantemente el tratamiento partidista o territorial que ha convertido a nuestro sistema educativo en terreno abonado para la permanente confrontación política, y hemos defendido en todos los foros que la educación –como factor de primer orden para el progreso social– debe estar diseñada con visión de futuro y afán de perdurabilidad. *Para las próximas generaciones y no para las próximas elecciones*, como hemos escrito ya tantas veces en estos editoriales de la revista profesional ANPE. Por ello hemos ofrecido a todos los ministros de Educación de los últimos años nuestra disposición de diálogo para alcanzar un acuerdo global en aspectos tan básicos como la vertebración del sistema educativo, su estructura, su financiación, la selección, formación y carrera profesional de los docentes, el funcionamiento de los centros y la coordinación entre todas las administraciones educativas. Por supuesto, nuestra oferta implica un diálogo serio, que se lleve a cabo en el foro legalmente constituido para ello, la Mesa Sectorial de Educación, y que aborde los problemas de fondo: el cambio del modelo pedagógico que sustenta el sistema educativo y la renovación de su estructura, en cuanto a las medidas académicas. Pero sin dejar pasar ni un minuto más, abordar también la situación del profesorado, mediante el Estatuto Docente. Es decir, ofrecemos nuestra disponibilidad de diálogo y nuestra voluntad de llegar a acuerdos para un pacto que solucione problemas, no que “cambie todo para que todo siga igual”.

Pero como sabemos por experiencia que estas cuestiones van para largo, hemos querido promover propuestas concretas para avanzar en aspectos fundamentales de nuestro sistema educativo. Por ello presentamos el pasado 19 de mayo, en rueda de prensa, un documento básico de acuerdo por la FP, elaborado a partir de las consultas realizadas a casi dos mil profesores y formadores de estas enseñanzas y de las aportaciones de un grupo de expertos en la materia. El documento contiene seis compromisos básicos y trece pautas de actuación, que incluyen: el incremento de la oferta de las enseñanzas profesionales; el establecimiento de un mapa de centros de formación profesional; el desarrollo de un marco estatal integrado para la transparencia de cualificaciones y la acreditación de la competencia profesional; el

establecimiento de requisitos homogéneos de exigencia y calidad en las ofertas formativas; la creación de un sistema integrado de información y orientación profesional; la promoción del espacio abierto europeo de educación y formación; una mayor flexibilidad entre los ciclos formativos, el bachillerato y otros estudios, así como la vertebración e integración de los dos sub-sistemas de formación profesional; el fomento de acciones formativas *online*; la adopción de medidas para que los jóvenes que abandonan el sistema educativo sin titulación puedan acceder de nuevo al mismo; una Ley de Financiación para las enseñanzas profesionales; un impulso del reconocimiento y valoración social del profesorado; la promoción de la formación profesional, garantizando la calidad de estas enseñanzas; y la mejora de la imagen social para que estas enseñanzas sean tan demandadas como las universitarias.

Es el momento de conseguir que las enseñanzas profesionales se conviertan en una alternativa de prestigio

El texto íntegro fue publicado en el número 524 de la revista ANPE y se encuentra en nuestra web www.anpe.es. Lo hemos enviado al gobierno y a todos los partidos políticos, administraciones educativas autonómicas, empresas, universidades, y agentes económicos y sociales. Nos enorgullece decir que un buen número de personalidades, entre ellas casi todos los consejeros de educación, nos han hecho llegar su agradecimiento y el compromiso de estudiar las propuestas. Hemos tenido también la satisfacción de ver recogidas algunas de ellas en la primera comparecencia del ministro ante la Comisión de Educación del Congreso.

Para ANPE es el momento convertir las enseñanzas profesionales en una alternativa de prestigio entre las opciones formativas. No se puede sostener el actual desequilibrio entre los casi 1,6 millones de universitarios frente a los 520.000 alumnos de FP, en cifras que contrastan con la realidad económica y productiva.

Y por supuesto, seguiremos planteando las mejoras necesarias en todas las etapas educativas y en todas las enseñanzas. Seguiremos avanzando en este camino el curso próximo, teniendo, una vez más, como centro de nuestras propuestas, la situación del profesorado: prestigiar y dignificar la función docente implica también el reconocimiento y valoración que los poderes públicos y la propia sociedad realicen de esta profesión. Estas reivindicaciones son para nosotros básicas e irrenunciables. Seguiremos trabajando.